

EL **Espectador** **recoz**

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

25 de JULIO, 2025
Año 14 - Nº 730

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013
El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS



Vicman

@vicmann_oficial



Plan vacacional en el centro comercial

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Además de los colchones inflables, las pintacaritas, los payasos y otras “exquisiteces” del menú de diversiones para la infancia, el verdadero protagonista del productivo negocio de recreación para las niñas y los niños en las vacaciones es, sin lugar a dudas, el centro comercial.

El centro comercial es el *set* preferido por las empresas organizadoras de los llamados planes vacacionales, esa perversión del capitalismo ideada para liberar a los padres de sus hijos durante el asueto escolar y, sobre todo, para hacer del ocio infantil un suculento negocio, y una emboscada para reforzar, desde la niñez, el consumismo y los antivalores que instala, desde temprano, en esos batallones de muchachitos que corretean por los pasillos de sambiles, tolones, recreos, líderes y otros templos del ruido y la gastadera.

La principal atracción son las salas de cine, en las que, entre barriles rebosantes de cotufas y galones de refrescos, los

inocentes espectadores reciben su dosis de media hora de publicidad, y la correspondiente película de inevitable factura disneyana, pixeriana o cualquier *film* que disfrazado de “sano entretenimiento”, refuerce el modo de vida gringo y justifique invasiones.

De allí a los videojuegos, segura parada antes de desembocar en el *set* de comida chatarra, en donde les espera una amorosa cajita que les hará felices ingiriendo transgénicos en forma de hamburguesas y papitas.

El “plan vacacional en el centro comercial” incluye jornada de *shopping*, actividad recreativa que iniciará a los pequeñines en la práctica del “vitrineo”, ejercitándose en el arte de desear cosas inútiles.

El “plan vacacional en el centro comercial” es la demostración de que la infancia puede ser un excelente negocio, sobre todo, si se cuenta con papás y mamás dispuestos a poner a sus hijos e hijas en las garras del primero que les prometa un mes de tranquilidad.

▼ **Carlos Ortega ha demostrado que el que se mete con Venezuela, se achicharrona**

MÁS PAZ, MENOS TRUMP



▼ **Los demócratas de la oposición que dijeron “Yo sí voto” fueron rechazados por los dictadores de la oposición**

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

La Sayo ya tiene oferta de trabajo en Miami: la chicharronera de Ortega

Clodovaldo Hernández @clodoher

Elodio Bravo, periodista de la fuente farandulera-política de Miami, confió a *El Especulador Precoz* una primicia: la chicharronera que contrató a Carlos Ortega como *influencer* está dispuesta a darle empleo también a La Sayo, para que promocióne el combo de chicharrón con pelo.

“Con ello cubrirán todos los *targets* del cochino frito: ya tienen a los viejos gordos ordinarios, pendencieros y jugadores; con La Sayo abarcarían a las doñitas *fashion* que quieren parecerse a ella... Tú sabes que la clase media siempre compra por impulso aspiracional”, dijo Bravo, muy erudito.

El plan de los publicistas de la chicharronera es que La Sayo recicle sus consignas políticas, bajo la premisa de que del puerco nada se pierde (solo el grito). Así, ella invitará a engullir los condumios de chanchito “¡hasta el final... uhm, qué rico!”.

También está previsto que desarrolle una campaña de intriga en la que aparecerá dándole el palo cochinerito a un marrano bastante grande con mostachos. Luego se dirigirá a la cámara, con su típica mirada de Jack Nicholson en *El resplandor* y dirá: “¡Va a pasar!”.

Elodio Bravo agregó, en modo chisme, que La Sayo está negociando sus honorarios para ser impulsora de ventas de chicharrón. Al parecer, los dueños del negocio quieren arreglarla con intercambio, pero ella pide dólares en efectivo: “Si gano, cobro”, enfatizó.

Un vocero de la oposición antisayónica exclamó: “¡Ya la cochinidad de Ortega nos había impresionado, pero ahora sí es verdad que torció la puerca el rabo!”. Y aplaudió que la doña se gane la vida con algún trabajo decente porque a cada ejemplar porcino le llega su sábado”.

En una encuesta de calle de *El Especulador Precoz*, los consultados coincidieron que habrá que cambiar el dicho porque ahora “el que se mete con Venezuela a veces se seca, otras, se achicharra y otras más, se achicharrona”.

■ ESPIN(A)ELA

Ya vienen las elecciones de autoridades locales y promesas a raudales ofrecerán sus acciones. Sabemos ya de cuestiones de gente que no ha cumplido y por veinte años ha seguido haciendo mismas promesas, que se quedan en las mesas de la dejéz y el olvido.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

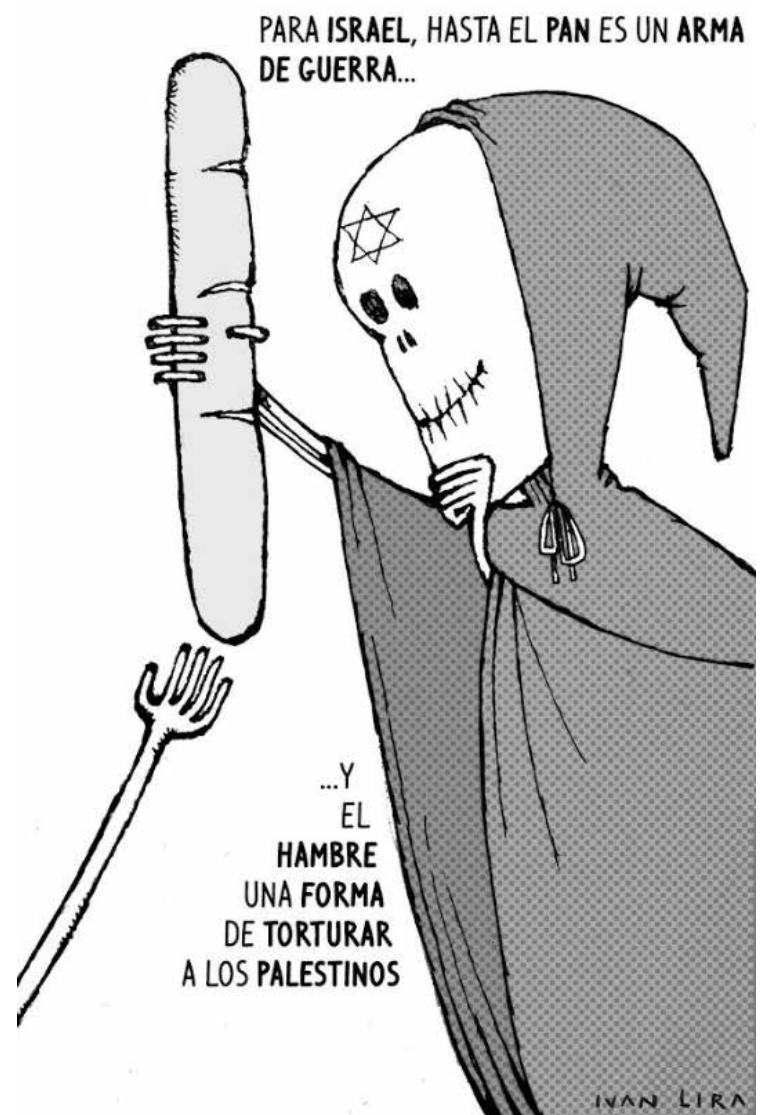
Domingo

Este domingo que viene, igual que el otro pasado, con esos niños mimados como al pueblo le conviene.

El veintisiete contiene consultas y elecciones con los jóvenes campeones, lo señalan las encuestas, siguen subiendo la cuenta con los triunfos a montones.

G. R. M.

▼ **No deje que el chicharrón se le vaya de las manos, llame a Carlos Ortega**



▼ **El presidente Maduro anda tumbando mangos, y hay quienes quieren tumbar a Maduro**





▼ **Cuando Luis Vicente León dijo que “es evidente que EEUU está negociando con Venezuela”, el 90% estuvo de acuerdo**



Lona

Dedico esta pelea de campeonato al público presente a mi mamá al mánayer que consiguió mi cambio de categoría UNO juego de piernas jab largo jab corto directo a la mandíbula estrellitas DOS de mi carrera no me ha quedado nada y le debo plata al mánayer TRES yo si pienso entrenarme dedicarme a mi aspiración de ingresar a la escuela técnica CUATRO que no sigas de esparrin Cheíto mijo que cada vez te estropean más CINCO hoy no hay vuelta la semana entrante SEIS ella pues me mentó la madre y yo le di pero suavcito, yo no voy a tener más entradas, le agradezco la oportunidad señor comisario SIETE repugna pegarle a presos amarrados pero después se entra en calor confiesa coño de tu madre confiesa OCHO bala perdida bala perdida bala perdida NUEVE para buscar comida en el basurero hay que acostarse y escarbar sobras y si no se encuentran DIEZ ya no importa cuando uno sabe que no va a pararse nunca más.

Nadar de noche

Para nadar de noche mejor dejar atrás los prejuicios comenzando por el del apego a la vida. En el mar nocturno solo se ve la espuma de las olas como hileras de dientes que van a devorarnos. Para escapar hay que sumergirse, y entonces descubre uno que en la noche del trópico toda burbuja es centella y toda brazada estela de chispas y que si al hundirse se dijo adiós al cielo estrellado en la profundidad las rocas enfebrecidas de coral son constelaciones y el trazo de los peces nebulosa de fuego. La ola relampaguea y el abismo encandila. Se está muy bien en esta oscuridad tachonada de fulgores. No otra cosa es el mundo. No hay que regresar a la costa, cuya ilusoria seguridad terminará devorándonos.

Luis Britto García

Mejor jodan a Julio

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Como este año no le han jodido tanto la paciencia a Julio, en julio, entonces en mi casa la han agarrado conmigo y me tienen de parranda, aunque en otro sentido que, para mi ruina, es peor que el pichache que le montan al cantante cada vez que entra el verano, porque mientras a él le sacan memes, a mí me sacan plata. En lo que va de mes he asistido a doce actos de fin de curso de los nietos, tres por muchacho, aunque creo que son más: que si fin de proyecto, acto cultural, entrega de diploma y por ahí se va mi derroche, porque en todos he tenido que bajarme de la mula con desayuno antes de entrar al evento, almuerzo a la salida, y en la noche regalito para los pequeños y wiski con parrilla para los grandes, o sea, los padres y vecinos asomados, y cada vez que trato de quejarme, salta la mujer mía con su célebre frase: “Esos muchachos están más con nosotros que con sus papás, así que cállate y paga”.

Cada puente de este mes lo tuve que cruzar con los cuatro para el río, la playa o alguna finca de esas que ofrecen el *full day*, y en todos regresé limpio. Luego que si la piscinada con los compañeros de promoción, celebración de Día del Niño, inicio de plan vacacional, todo en mi casa y por mi cuenta. Pero se van a joder porque ya decidí que para el próximo año o no van a la escuela, así se queden brutos, o yo me declaro en quiebra desde mucho antes de Carnaval.

Coño y, para remate, este mes volvió a cumplir años Roberto Malaver y como no lo felicité ahora tengo que enviarle una vainita, que en dialecto tacariguero es centavo.

Libertad de expresión

Augusto Hernández

Érase una vez un país donde había total y absoluta libertad de expresión. Los diarios, revistas, emisoras de radio y estaciones de televisión podían publicar y transmitir libremente lo que quisieran.

Lo único que estaba prohibido era discutir sobre la libertad de expresión, cosa que, por lo demás, no tenía ningún sentido pues todo el mundo sabía que resultaba innecesario.

“Aquí tenemos la mejor libertad de expresión del universo –señalaba complacido el ministro del Interior– y eso es algo indiscutible.”

En el país se practicaba además la libertad de credos y cada quien podía creer lo que le diera la gana. Había libertad de color y de sexo, sin el menor atisbo de discriminación racial o sexual. También existía la libertad de cambio, tanto para las divisas como para otras cosas, y los habitantes se dedicaban tranquilamente a la cambiadera, que constituía prácticamente un deporte nacional.

Había pues, completa libertad para todo. Por las fronteras entraban centenares de miles de extranjeros indocumentados con entera libertad; los comerciantes especulaban de lo más tranquilos al amparo de la libre empresa. Los funcionarios policiales disparaban libremente sobre supuestos delincuentes y luego se libraban de los cadáveres sin ninguna preocupación.

Era evidente que la felicidad abrumaba a la población, periódicamente se publicaban encuestas que así lo hacían ver, y los dirigentes del Gobierno emitían declaraciones en medio de sonrisas y gestos de placer pues no podían disimular su enorme alegría.

Pero como nunca falta un pelo en la sopa, algunos rebeldes y enemigos del sistema querían que a toda costa se realizara un debate sobre la libertad de expresión.

“Existen ciertas cosas que no se pueden decir –exclamaba un irreverente– y que nadie se atreve a publicar debido a la presión gubernamental.”

“¡Esa es una calumnia infame –respondía indignado un representante oficial– y nosotros no estamos dispuestos a tolerar que un degenerado, malandro subversivo y miserable piltrafa humana, profane nuestro lenguaje de altura para enlodar la pulquérrima imagen gubernamental. Aquí se puede decir de todo, pero eso no lo vamos a tolerar!”

Al poco tiempo los editores y directivos de los medios de comunicación eran invitados al palacio de Gobierno donde almorzaban con el presidente y sus ministros en un ambiente de gran franqueza y enorme cordialidad. Al concluir el banquete los empresarios declaraban a la prensa de manera espontánea y libres de toda coacción.

“Fuimos invitados para cambiar impresiones sobre la situación del país. Se nos pidieron sugerencias para resolver ciertos problemas y el Gobierno nos garantizó que se podrán obtener libremente los dólares necesarios para importar la tinta, los repuestos y el papel.”

Después declaraban los ministros. “La prensa libre ha quedado fortalecida. Ciertamente hay algunas demandas pendientes contra periodistas, pero esos son asuntos judiciales, que, como ustedes saben, no dependen del Gobierno ni de nuestro partido.”

Así quedaba demostrada una vez más la completa libertad de expresión que existía en el país, donde se permitía decir absolutamente de todo, siempre y cuando no se le ocurriera a alguien mencionar que no había libertad de expresión.



▼ Cuando el historiador dijo: “Yo no voto”, la historia lo botó

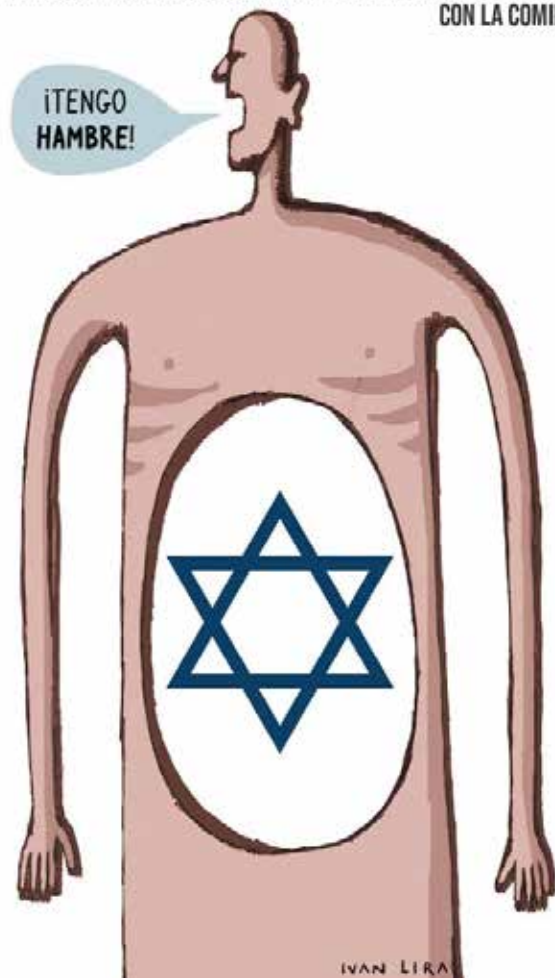
▼ Trump como que está acostumbrado a quedarse con las niñas



▼ “Ojalá que el Gobierno también me venga a buscar a mí”. Ismael García

▼ El 28 de julio la oposición terrorista celebra la Feria de los Comanditos

LOS ISRAELÍES SON TAN SÁDICOS QUE MATAN CON EL HAMBRE Y TAMBIÉN CON LA COMIDA



Guerra mugrienta

Roberto Hernández Montoya | 6 de abril, 2013

Son antiguas como la humanidad. Guerra mugrienta contra la población indígena a partir de 1492, de la que la propaganda conquistadora dijo que era pagana, bárbara, violenta, bruta, indolente, fea, traidora, etc. Justificaron así el peor holocausto recordado, en que mataron a decenas de millones y quienes sobrevivieron quedaron para una servidumbre atroz.

Guerra mugrosa contra la población trasplantada del África, esclavizada, calificada de maloliente, indolente, bruta, perezosa, fea, malvada, pendenciera, etc. Cómo se ensañaron con el Negro Miguel, por ejemplo.

Guerra nauseabunda contra la población judía: pagana, deícida, traidora, que ejecutaba ritos con criaturas que inmolaban de modos horripilantes. Se le recriminaron todos los males de Alemania. Te

dejaba tu pareja y la culpa era de la judería. Era una raza degenerada y no sé cuántas imbecilidades más. No era la primera vez que se denostaba de la gente hebrea. A través de siglos se les reprochaba no creer en el palestino Cristo. Cuenta Jean-Paul Sartre en su libro *La cuestión judía*, que como le impedían trabajar tierra, minería e industria, no le quedaban más que las finanzas incipientes, que con razón han tenido tan mala fama, y entonces se la calificó de agiotista. Si el nazismo tuviese aún la vigencia de los años 40, la crisis financiera de hoy le sería imputada. Henry Ford la culpaba en su libro *El judío errante* de dominar a Hollywood para adoctrinarnos, entre otras acusaciones temerarias. Para no hablar de esa falsificación grotesca que llaman *Los protocolos de los sabios de Sion*.

Una de esas guerras hoy nos

predica que los bárbaros no se saben gobernar en Libia, Mali, Siria... Regresamos al colonialismo del siglo XVI para salvar el capitalismo en crisis tal vez terminal.

Y así podríamos multiplicar los ejemplos. Cada vez que un pueblo quiere imponerse sobre otro, lo primero que hace es desatar sobre él una lluvia de improperios. Ocurrió recientemente en Ruanda, en los Balcanes, sucede con la gitanería en Francia, la inmigración sudaca en España y turca en Alemania...

En más de 14 años hemos tenido una versión de guerra mugrienta en Venezuela y así que se acerquen las elecciones iremos viendo nuevas y más atroces bajezas contra el Gobierno. Vendieron Corpoelec a la China; transfirieron \$ 20.000.000.000 al Banco de Cuba; Chávez no murió en Venezuela sino en Cuba; cambiaron el féretro

camino del hospital a la Academia Militar; fue embalsamado por unos italianos, ¿o eran rusos?, el 3 de enero 2013, a un costo de 880 mil dólares; 13 toneladas de oro fueron trasladadas del Banco Central a Cuba en un avión ruso. Y así sucesivamente.

Son repugnantes quienes viven de concebir y difundir esas roñas. Pero preparemos nuestros estómagos para ruindades aún más repulsivas. Lo digo porque he oído algunas de estas ignominias a chavistas, ya que el objetivo de todo esto no es la población opositora más babiaca sino incrustar la desconfianza en la Revolución para desacreditar a su dirigencia. ¿Cómo saber que son infundios? Jamás presentan pruebas. Hay que creerlos solo porque los profieren los medios mugrientos. O sea, son falsificaciones para gente pendeja. Bien pendeja.

▼ La dictadura tiene nuevas elecciones este 27 de julio